



Archipiélago de experiencias. 1

*GARCÍA, Carla Beatriz; GROSSI, Paulina;
PAOLA, Cecilia Carolina; FERRERO, Emilia*

carla@carlagarcia.com.ar; paulinagrossi@fibertel.com.ar;
cecilia.cpaola@gmail.com; emiliaferrero22@gmail.com

Ámbito de pertenencia

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Facultad de Artes; Facultad de Psicología.
Laboratorio de Experimentación Gráfica Proyectual del Habitar -L'graph-.
TV2 Comunicación 1-2-3 Cátedra García.
La Plata, Argentina.

Palabras clave

Personas ciegas - Extensión Universitaria - Experiencias - Puertas - Cuerpo mano

Resumen

“Archipiélago de experiencias / 1” narra los talleres de percepción del espacio y su comunicación desde experiencias ópticas, hápticas y sonoras con personas ciegas y disminuidas visuales graves. Nuestro proyecto de Extensión Universitaria propone una construcción de lo cercano a lo lejano, de lo concreto a lo abstracto, de lo intuitivo a lo sistemático.

El equipo de trabajo integra personas ciegas y videntes que habitamos el espacio de la interdisciplina. Construye su vitalidad en el encuentro intergeneracional de estudiantes, graduados, docentes y no docentes de Universidades Nacionales, Organizaciones No Gubernamentales y Gubernamentales.

Metodológicamente utilizamos herramientas heurísticas, arquitectónicas, etnográficas, psicoanalíticas y eutónicas.

El relato se construye desde un corpus conformado por once Talleres realizados en la Biblioteca Braille y Parlante de la Provincia de Buenos Aires, ubicada en calle 5 N° 1381, en la ciudad de La Plata.

En los títulos de los talleres seleccionados, “la pauta que conecta” encarna en la imagen-idea de “lo abierto”. La apertura en distintos sentidos, polisémicamente ofrecidos dicen:



1-¿Cuáles son las puertas de tu vida? / 2-Las puertas. La presentación, como puerta de entrada a lo que somos / 3-Las manos como puertas / 4-Sonidos y resonancias en el propio cuerpo. La importancia de registrarlos para una mejor percepción del espacio próximo y el más lejano 5-Escenas sonoras: ¿qué cosas fundamentales nos cuenta el sonido acerca del espacio que habitamos y las situaciones que ocurren en él? / 6-Primavera: instalar un espacio de celebración de lo que renace, un espacio de disfrute y apertura de todos los sentidos disponibles / 7-Cierre: ¿qué se abre y qué se cierra, para cada uno, en el grupo, en el año? / 8-Las manos como puertas de entrada a la percepción y toma de conciencia del propio cuerpo y como puerta de salida al espacio, al contacto con los otros / 9-Las manos como prolongación del cuerpo como totalidad. Desde las manos, la relación con los objetos, el espacio, las otras personas / 10-El cuerpo y todos sus recursos, un bien esencial para que la cotidianidad sea más sencilla, fluida y potente / 11-Tareas cotidianas, formas y usos. ¿Qué parte del cuerpo es protagonista de cada tarea en esencia? ¿Cuál o cuáles de los sentidos son las llaves que facilitan cada tarea?

Anticipando ideas de las conclusiones sostenemos que la integración no depende de grandes gestos ni de grandes definiciones, sino de pequeños detalles que tienen lugar en lo cotidiano.

Introducción

Las manos y los pies pueden ser puertas de entrada al cuerpo. La percepción del cuerpo puede ser una puerta de entrada al mundo, las otras personas, con sus relatos y su emocionalidad, pueden ser una puerta a la parte que cada persona ciega en particular, puede sentir que le falta de un evento compartido. Como en un juego de cajas chinas o como en una puerta giratoria que ofrece un caleidoscopio de imágenes, las puertas pueden llevarnos a lugares diversos e interesantes. Lo importante está en decidir abrirlas, acceder a ellas. La posibilidad de permanecer indiferentes ante una puerta cerrada, también es una decisión, respetable aunque costosa para quien la observa, acompaña un recorrido, asiste a un aprendizaje, y más aún, seguramente, para quién la está viviendo.

Haber nacido con ceguera, dejar de ver, puede ser, en apariencia, una puerta que se cierra, de golpe o paulatinamente, según sea el caso. Saber y sentir, desde las acciones y percepciones del propio cuerpo, que el cuerpo mismo es una fuente de recursos disponibles para leer el mundo, puede ser una puerta abierta a lo que sí es posible.



El hilo conductor de este trabajo, la pauta que conecta, son las puertas. Las reales, que se abren para pasar de un espacio a otro y que quienes no ven necesitan localizar y conocer para orientarse en los distintos espacios donde transcurren sus vidas, y las metafóricas. La puerta, entonces, como objeto o como metáfora. Puertas para ser abiertas o para permanecer cerradas, según las posibilidades de cada quien.

La invitación está hecha, en cada taller, y en nuestra mirada global sobre la importancia de la orientación en el espacio de las personas ciegas y la percepción de su propio cuerpo en cuanto a fuente de orientación y resolución de problemas. Habitar y apropiarse del espacio en sus diferentes escalas desde el contexto doméstico, barrial, urbano y territorial dan forma a los desafíos.

El presente trabajo es también una puerta, que invitamos a atravesar a quien nos lea, para viajar junto con nosotras por los múltiples aspectos que aquí desarrollamos.

Además del relato de las actividades de cada uno de los talleres, incluimos algunas consideraciones sobre la incumbencia de los temas elegidos, así como sobre los descubrimientos y los distintos desarrollos que cada uno de ellos permite a cada persona y al grupo.

Praxis / Talleres

¿Cuáles son las puertas de tu vida?

Introducción al trabajo de todo el año. Discursos iniciales a cargo del director de la Biblioteca Braille y de la coordinadora de los talleres de dicha institución, por tratarse del comienzo del ciclo de talleres.

Como inicio, charla sobre la apertura en distintos sentidos: abrir un ciclo, abrir un libro (ya que estamos en la Biblioteca), abrir la computadora, abrir la pantalla del celular. Abrir los sentidos y también, con literalidad, abrir la puerta. ¿Cuáles son las puertas de sus vidas? En una rueda que es, además, de presentación, elegir tres puertas, describirlas físicamente, una mirada desde la arquitectura, así como a las emociones que les son propias al evocarlas. ¿Cuáles son las puertas de acceso a la percepción del propio cuerpo? Una mirada desde la eutonía. Definir cuáles son para cada uno. Las manos como puertas de entrada al cuerpo. El cuerpo como una gran mano. Trabajo de sensibilización de las manos. Tarea para hacer durante el intervalo entre talleres: elegir una puerta de su casa o de cualquier otro lugar donde puedan estar tranquilos y relajados. Explorarla primero con las manos, prestando atención a texturas, temperaturas y otras características formales y perceptuales. Explorar la puerta con todo el cuerpo como si fuera una gran mano. Abarcarla, adaptándose a su forma. Hacer una síntesis de lo vivido, a través de estas y otras experiencias y armar un relato para compartir en el próximo taller.

La rueda de presentación en nuestros talleres, es un momento fundamental y también, de algún modo, una puerta que nos permite saber quiénes estamos, sobre todo a las personas ciegas, que a veces si no tuvieron ocasión de saludarse



con cada integrante, pueden no tener una idea clara sobre quienes están y cuál es su localización en el espacio. Es una puerta también, porque introduce el tema. Cambiamos primeras impresiones y nos permite una mirada inicial acerca de dónde está cada persona con respecto al tema que estamos presentando.

En este taller en especial, cada integrante nos contó cuáles son las puertas de su vida, y el espacio que compartimos se llenó de texturas, formas y, en algunos casos, de colores, así como de las historias asociadas a cada una de ellas.

Desde la mirada de la eutonía, las manos, los pies, la piel como envoltura de todo el cuerpo, sin costuras, son excelentes puertas de entrada a la percepción del propio cuerpo: por su gran cantidad de mecanorreceptores y terminaciones nerviosas, que permiten una gran sensibilidad a la vez que, por su función y localización, una excelente articulación con la totalidad del cuerpo. Aquí elegimos además las manos, porque podríamos decir que funcionan como puerta vaivén, entre el cuerpo y el mundo. Por eso las manos recorren como pequeños cuerpos y el cuerpo se transforma en una gran mano, para dar idea de dimensión, entre nuestro cuerpo y, en este caso el objeto a reconocer, que es la puerta.

En el siguiente taller, disfrutaríamos la tarea de las experiencias que hicieron a solas, y que aquí podrían compartir y enriquecer.

Las puertas. La presentación, como puerta de entrada a lo que somos

Relevar la tarea propuesta en el taller anterior. Quienes lo hicieron, contar cómo les fue con la experiencia con la puerta elegida. Quienes no, optar por otro tipo de síntesis. Quienes se incorporan en ese momento al trabajo, contar cuáles son las puertas de su vida. Cómo elegimos presentarnos cuando salimos a la calle. Qué ropa elegimos, qué accesorios. Crear conciencia sobre el propio estilo y potenciarlo. Desde el trabajo de eutonía, sentir la ropa que nos envuelve. La piel y la ropa, la textura y los materiales. Ropa que nos posibilita o nos rigidiza el movimiento. Texturas más o menos amigables a la piel. La ropa y sus formas adecuándose, o no, a la comodidad de nuestro cuerpo y a la estética que elegimos. ¿Qué comunicamos con los colores? ¿Con la forma de vestirnos? ¿Con los accesorios? ¿Cuánto de elección y de conciencia hay en el acto de vestirse para salir? Tarea para el próximo taller: contar cómo se preparan para venir al taller, los gestos, la indumentaria, las emociones.

El tema de este encuentro, nos fue solicitado por la coordinadora de los talleres de la Biblioteca Braille. A su entender, había muchas personas que no eran conscientes de que el modo de vestirse, de arreglarse en general, es una carta de presentación y comunica, a los demás. Tomar conciencia de su importancia, saber que es un tema que pueden tomar en sus manos, interviene a favor de una buena integración en la sociedad de la cuál cada persona es parte. Hacer un trabajo genuino de percepción y elecciones que respeten el estilo personal, es vital y necesario para cada quién. Saber que esto es posible de manera más o menos autónoma, según sea el caso, es también muy importante, porque según hayan sido los modos educativos, según estén siendo las circunstancias vitales de cada persona, ellas mismas pueden creer que no les es posible optar.



Nuestro trabajo desde la eutonía así como desde todas las disciplinas intervinientes, estuvo destinado a que cada persona encuentre sus propios recursos para dar con su estilo al vestirse y arreglarse para salir a la calle según cada ocasión. Esto que mirado a la ligera podría parecer una vanalidad, es imprescindible, como decíamos al principio, para comunicar y comunicarse.

Como es sabido, la comunicación no verbal impacta de un modo medular en el contacto entre las personas.

Fue significativo el modo en que surgió la alegría cuando cada persona pudo determinar y o compartir su estilo con los demás, una vez que hubieron cobrado conciencia de ello.

También nos reímos mucho al emerger la pregunta que navegó en silencio durante casi todo el encuentro hasta que tomó la palabra y se configuró:
¿Las personas ciegas practican rostros, gestos, expresiones y posturas en la intimidad, juegan solos o acompañados con estas prácticas antes de presentarse frente a otros extraños?

Las manos como puertas

Presentación, decir su nombre y ceder la palabra tomándole la mano a quien está a su lado en la rueda. Sensibilización de las manos. Tomarse el tiempo de reconocerlas y distenderlas a través de los trabajos de eutonía. Relacionar ambas manos como si fueran dos cuerpos: saludándose, poniéndolas a jugar, a luchar, a danzar, todo aquello que se les ocurra. Volviendo a la idea de la mano como puerta del propio cuerpo, movimientos desde las manos que involucran a todo el cuerpo. Volver a la idea de la presentación, como búsqueda del propio estilo. De a dos, presentarse al otro a través de una de sus manos. Dejar que la reconozca, que la recorra y que, a través de ella, nos conozca. Cambiar de roles. Jugar de a dos, con la misma idea de las manos como cuerpos. A través de la sensación de las manos como hilo conductor, contar cómo ha sido la preparación para asistir al taller, cerrando así con la propuesta que habíamos dejado como tarea en el taller anterior.

Volver a las manos fue una elección hecha a conciencia que interesó mucho a todos. Las manos son lugares de mucho intercambio, son los receptores más directos y justamente, que están más a mano. Por eso, especialmente en las personas ciegas que suelen usarlas tanto y para tantas funciones diferentes, las manos son también, fuente de mucha tensión. Saber localizar dichas tensiones y distenderlas en su uso cotidiano, podemos decir sin exagerar, que es un tesoro. Por eso los asistentes al taller agradecieron y apreciaron tanto este trabajo.

Fueron muy ricas, aquí también, las historias que se construyeron en el trabajo de a dos, y las que se contaron de cómo cada persona se prepara para asistir al taller.



Sonidos y resonancias en el propio cuerpo. La importancia de registrarlos para una mejor percepción del espacio próximo y el más lejano

Presentación, con un sonido que los anteceda y represente el estado en el que se encuentran ese día, esto último a elección de cada participante. Eutonía: trabajo pormenorizado con la mandíbula y el oído en tanto órganos indispensables en la emisión y recepción del sonido. Abrir los canales en dichas zonas del cuerpo, para poder emitir y recibir los sonidos con mayor soltura y eficacia. Trabajar particularizadamente con el tacto, el contacto y el masaje para una mayor apertura de las zonas implicadas. Trabajar en profundidad hacia la percepción, toma de conciencia y apertura de todas las zonas de la cara (pómulos, entrecejo, la frente en general, espacio de los ojos y alrededor de las orejas). Emitir sonidos en sus diversas variantes: vocales cantadas como notas musicales, palabras, frases, percusión con manos o pies, en forma individual o en grupo. Observar qué información les devuelve el sonido respecto del espacio de la sala en la que estamos trabajando: ¿perciben la altura del cielorraso, el tamaño del lugar, si hay mucha o poca gente? Llevar estas observaciones a los distintos lugares donde transcurren sus vidas y compartir en el ámbito del taller, luego, qué cosas registraron, en cuánto les ayudó, respecto de la percepción del espacio.

En el afán de explicarse ciertos modos muy agudos de percepción que a veces se observa en ciertas personas ciegas, suele pensarse que "tienen un sexto sentido". Por supuesto que en tal afirmación hay más mito que realidad. Para hacer una definición más rigurosa, podríamos decir entonces, que esa percepción que a veces sorprende, está hecha, nada más ni nada menos, que del tremendo poder que tienen los cuatro sentidos disponibles trabajando juntos, de manera consciente y sistemática, por parte de cada persona.

Elegimos aquí darle espacio al oído, por ser uno de los sentidos más directos y pregnantes, del cuál se puede extraer más información de manera directa y consciente. Estar atentos a todos los elementos de la emisión y de la escucha, y no sólo a los más evidentes, es la clave para una buena percepción que abra y complete el panorama de lo que está sucediendo, tanto en lo doméstico como en lo urbano.

Abrir los canales, tanto de los oídos como de la mandíbula, es esencial para afinar dicha percepción, compartirlas y hacerlos conscientes, también. Poner a jugar todos estos ingredientes en un intercambio dinámico es lo que permite luego la elasticidad en la percepción.

Con el andar de nuestro trabajo, los elementos perceptivos fueron cada vez de mayor agudeza y precisión.

Escenas sonoras: ¿qué cosas fundamentales nos cuenta el sonido acerca del espacio que habitamos y las situaciones que ocurren en él?

Presentación, compartir las experiencias de lo registrado después del taller anterior.



Escenas sonoras: agudizar la percepción auditiva, para decodificar qué está ocurriendo, por ejemplo, la caída de una moneda, de qué se trata el movimiento de una o más personas en el espacio y diferentes secuencias por el estilo. Escuchar sonidos grabados de diferentes situaciones (un picnic en el río, un viaje en tren, el sonido de diferentes animales), y procurar reconocer de qué se trata. Decodificar lo sucedido a diferentes niveles, primero de manera más global, después cada vez con un nivel más fino de detalles. Crear sus propias "escenas sonoras", en forma individual o en grupo. Llevarse como tarea, el "percibir" con más detalle y atención estas escenas, en aquellos casos donde lo que ocurre es aparentemente muy "visual" pero puede, en realidad, percibirse de estos modos aprehendidos.

Este taller, nos permitió poner en práctica y profundizar a otro nivel, lo vivenciado en el taller anterior, nutrido de todo lo hecho hasta aquí, en realidad. Aquí cada persona pudo darse cuenta de una manera nueva, cuánta información puede extraerse de los sonidos y cómo ponerla a jugar a su favor.

Por poner sólo un ejemplo, una mujer que es madre de un bebé que está tomando la mamadera, nos cuenta, que advirtió, a partir de prestar más atención a los sonidos de su entorno cercano, que el sonido va cambiando mucho, haciéndose más agudo, a medida que se vacía la mamadera. Además, por lo general, su hijo golpea la mamadera sobre la mesita de comer cuando termina, lo que le da a ella avisos claros del fin de la acción.

Así, vemos como lo cotidiano, traduce el sonido en acciones concretas.

Primavera: instalar un espacio de celebración de lo que renace, un espacio de disfrute y apertura de todos los sentidos disponibles

Aprovechando que venimos trabajando tanto desde el sonido, proponemos que "adivinen" cuál es el tema de este taller, mediante la escucha de varios audios que lo enuncian de diferentes maneras. Presentación, al decir su nombre, cada uno elige una palabra que convoque para sí a la primavera. Eutonía: percepción y toma de conciencia de los miembros superiores. Trabajar abriendo las articulaciones, como si abrieran ventanas en el cuerpo, ir al desperezo, en principio desde los brazos y luego integrando todo el cuerpo. Terminar en un movimiento donde quienes quieran, pueden integrarse en una danza conjunta, acompañados por una canción que alude a la primavera. Escuchar algunas canciones "primaverales", disparador de la siguiente propuesta. Cantar las canciones que hayan "vestido", la primavera de cada quién. Picnic para celebrar el día.

Este taller tuvo a la apertura como eje principal. Abrirse a una nueva estación. La primavera, que por lo común nos habla de renovación, de airear los ambientes, nuestro cuerpo, agilizar los desplazamientos a un clima más benéfico.

Vuelven a ser los brazos, las manos, el eje horizontal de nuestro cuerpo, uno de los protagonistas de dicha apertura que se hace en nosotros y se abre al mundo. Encontramos, entonces un modo de volver corpórea la metáfora.



Cierre: ¿qué se abre y qué se cierra, para cada uno, en el grupo, en el año?

Presentación. Armarla con una frase de lo que se abre y de lo que se cierra, tomando lo que se les ocurra en el momento: por ejemplo, se abre un libro, se cierra un cofre. Eutonía: trabajo de mandíbula, abrir y cerrar la boca, detectando el trabajo de la articulación y soltando si es posible y si descubren tensiones. Masaje en articulación de la mandíbula para despejar. Jugar con abrir y cerrar las manos de distintas maneras, dándoles distintas formas e intenciones. Jugar con movimientos de abrir y cerrar desde las distintas partes del cuerpo. Ir armando con esto una danza individual o colectiva, según las necesidades y gustos de cada quien, apoyados en una música acorde. Volver a las puertas, esta vez escuchando su sonido en audios, que invitan a imaginar situaciones que las involucran. Por ejemplo: la puerta de un ascensor, un perro rascando la puerta y otros. Decodificar estos sonidos como lo hemos hecho en otros talleres e ir un paso más allá: de a dos, elegir uno de ellos y construir una historia para compartir con los otros participantes. Escuchar una historia de puertas, a cargo de la narradora oral del equipo de trabajo. Hacer una síntesis de cómo ha sido el trabajo en el año para cada quién: ¿qué puertas han abierto? ¿Cuáles les gustaría abrir el año que viene? Despedida con picnic.

Este taller es, a la vez, la conclusión de lo hecho en un extracto de lo que nos ha parecido lo mejor de esta etapa, hasta ahora. Poner a jugar, dando nuevos sentidos, a lo andado, los recursos disponibles.

Poner en palabras lo hecho, lo que cierra y abre cada uno, resultó enriquecedor desde todo punto de vista y muy apropiado, como si se tratara de una puerta vaivén, donde una propuesta lleva a otra, para empezar a plantear los nuevos comienzos, para la siguiente etapa de nuestro trabajo.

Desde la mirada de la Eutonía, las mandíbulas y las manos, son lugares de mucha tensión. Ir incorporando el soltar allí como algo cotidiano, es esencial para mantener el cuerpo en buen estado de salud, y los canales perceptivos siempre abiertos.

Las danzas que se armaron, individuales y-o colectivas, quedarán en la memoria y en el cuerpo de todos, ya que además de sentir las desde todo el cuerpo, hubo una descripción de unas personas a otras para que no se perdieran detalle de los movimientos en los que no habían estado participando por encontrarse dentro de otra escena danzante.

Cerrar el trabajo con historias escuchadas y construidas de manera colectiva, nos pareció una manera de condensar lo hecho.

Las manos como puertas de entrada a la percepción y toma de conciencia del propio cuerpo y como puerta de salida al espacio, al contacto con los otros

Presentación de cada uno de los participantes, conjuntamente con el grupo de trabajo, ¿qué sensaciones placenteras han pasado por sus manos que quieran



compartir? Registro y evocación. Sensibilización de las manos. Percepción y toma de conciencia de su estructura ósea, apertura de los espacios que se encuentren comprimidos. Percepción global de la mano. Trabajo grupal: en ronda. Conclusiones. Hacer un pasamanos gigante por donde circulará un objeto "regalo", símbolo que inicia la tarea.

En esta segunda etapa, nos pareció esencial empezar por las manos, que ha venido siendo un lugar central en nuestro trabajo con las puertas. Las manos son, como ya hemos dicho puertas, de entrada al cuerpo, de salida al mundo, de intercambio entre ambos, vitales y necesarias. También, un buen lugar donde encontrarnos para empezar a trabajar. Por eso el objeto regalo, como algo festivo que inicia la tarea. Por eso el cuidado de las manos, como algo cotidiano y vital.

Lo que observamos a través de esta propuesta, es que las manos ya no eran sólo consideradas como "hacedoras", sino que también eran merecedoras de recibir, entre otras cosas los mencionados cuidados.

Esto supuso un cambio cualitativo en la historia de cada persona.

Las manos como prolongación del cuerpo como totalidad. Desde las manos, la relación con los objetos, el espacio, las otras personas

¿Qué objeto elegirían como significativo para describir? ¿Por qué? ¿En qué lugar de la casa se sitúan? ¿Cómo es el hacer con ese objeto. Retomar más en detalle el trabajo con las manos iniciado en el taller anterior. Dar mucho espacio a la sensibilización y toma de conciencia. Explorar con minuciosidad y con todos los sentidos disponibles, el objeto que cada uno ha recibido. Procurar identificarlo. Describirlo para los demás intentando que adivinen de qué se trata. Cerrar con alguna historia, anécdota o sensación provocada por el objeto recibido. Tarea para el tiempo entre talleres: ¿observar en qué acciones concretas los ayudan los diferentes sentidos y de qué modo?. Armar una secuencia para contarlo.

Esta vez, las manos son puertas al mundo, al mundo de lo próximo cifrado en los objetos, los que reciben, los que eligen para contarse a sí mismos en sus usos. Desde un objeto, casi como si desplegaran una serpentina, cuentan su casa, sus rincones más cotidianos.

El arte de la descripción es muy útil aquí, como otra puerta que se abre, ensancha horizontes permitiendo compartir lo que cada uno conoce. Este escenario nos resulta un buen planteo para un grupo donde, en esta etapa, se han incorporado nuevos integrantes. Esto requiere un ajuste que es enriquecedor para todos: las personas que están en el grupo desde hace más tiempo, tienen la posibilidad de pasar por temas ya conocidos, vistos a otra profundidad. Las personas nuevas, cuentan con el bagaje y la buena disposición de las personas con mayor antigüedad en el grupo, que se constituyen, ellos también, en maestros, guiando con ganas la tarea y haciendo sus propias sugerencias.

Emerge con más intensidad el proceso de enseñanza-aprendizaje horizontal, entre pares.



En el próximo taller, nos encontraríamos con buenas historias, plagadas de sentido.

El cuerpo y todos sus recursos, un bien esencial para que la cotidianidad sea más sencilla, fluida y potente

Contar cómo les fue con la tarea propuesta y desplegar la secuencia elegida para compartirla con el grupo. Trabajo con las manos desplegando sus articulaciones. Pasividad: una técnica de eutonía muy necesaria a la hora de regular el frecuente estado de alerta que las manos adquieren en las personas ciegas. Movilidad desde hombros. Movilidad desde pies. Armar una secuencia que involucre manos, hombros y pies. Realizarla varias veces hasta hacerla propia. El arte de la descripción. Describirla al grupo para que cada participante pueda copiarla.

Charla final compartiendo sensaciones. Queda como propuesta del grupo, hacer una continuación de este taller, para seguir compartiendo experiencias de este tipo. Las historias que trajeron los concurrentes al taller, generaron tanto entusiasmo, que los propios participantes pidieron una continuación de este trabajo. Como una evolución en espiral y en helicoide, el trabajo de las manos fue derivando, durante este taller, hacia prácticas más complejas. Ser capaces de realizar movimientos pasivos, significa tener mucho manejo de las articulaciones, y poder soltarlas a voluntad, lo que facilita mucho todo el descanso de ambos miembros superiores. Como ya hemos dicho, el arte de la descripción crece ocupando un lugar necesario que enriquece.

Tareas cotidianas, formas y usos. ¿Qué parte del cuerpo es protagonista de cada tarea en esencia? ¿Cuál o cuáles de los sentidos son las llaves que facilitan cada tarea?

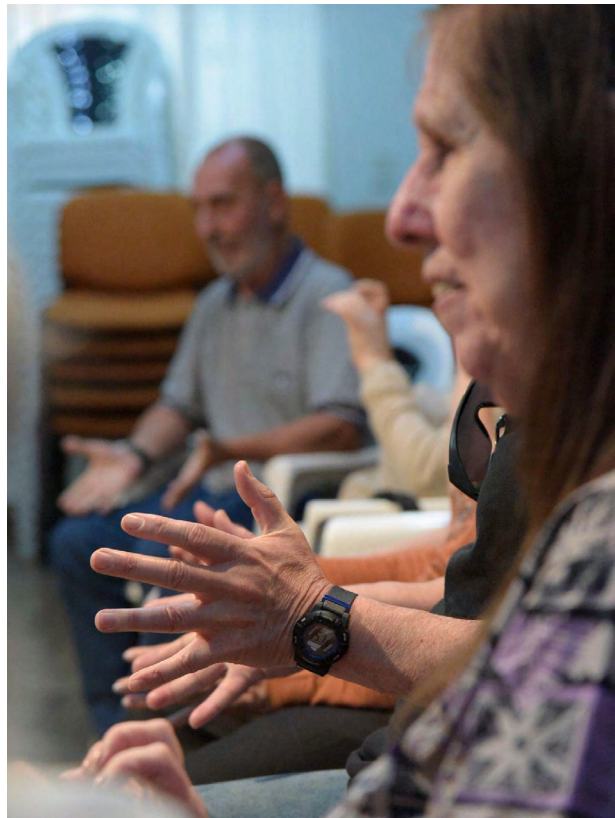
Compartir todos los relatos de experiencias que habían quedado por contar. ¿Qué cosas aprende cada uno de la mirada del otro?. Trabajar sobre la toma de conciencia acerca de cuánto versatilizan los sentidos a la persona en sus múltiples tareas y posibilidades cotidianas. Poner en juego una zona "protagonista" de la acción elegida, iniciar la acción y observar qué otras zonas componen las secuencias y cuáles son los sentidos que más y mejor intervienen. Hacer cada uno un relato hacia todo el grupo, para poder así aprender de los descubrimientos de todos. La palabra eje para este taller, la acción que nombra, es "desmenuzar". Discernir. Pasar de lo evidente a lo sutil, en un trabajo que continúa siendo una evolución en espiral y helicoide. Saber qué usamos, cómo lo hacemos y para qué, dota a cada persona de una mayor porción de libertad acercándola cada vez más a la esencia de sí misma. Por eso han pedido los participantes del taller, volver al tema. Y por eso volvemos con gusto, para que cada persona disponga de una percepción más sutil que le abra nuevas puertas, que le instale deseos que son, ellos también, como flamantes puertas.

A modo de cierre, a modo de apertura

Durante este tiempo de trabajo, extenso y nutritivo, los concurrentes a los talleres se apropiaron de hacer del deseo una puerta que impulsa a nuevas exploraciones, a proponer ellos mismos nuevos temas de trabajo, lo que nos estimula como equipo a emprender nuevas búsquedas y a hacernos nuevas preguntas.



El tema de la apertura en sus tan distintas acepciones ha dado resultados sorprendentes. Como decíamos en la introducción, cada persona ha desarrollado sus modos individuales, encontrándose con sus singularidades y sus sutilezas. Han sido conscientes de que son muchos y variados los recursos de los que disponen y aparece, como algo progresivo, la posibilidad de ponerlos a jugar a favor, de manera consciente. Ha sido importante, por ejemplo, abordar el tema de la "presentación", de cómo se prepara uno para salir al espacio público. Esto, se vuelve muchas veces una preocupación para las personas ciegas, o que se están quedando ciegas, o, directamente, un tema que no se sienten capaces de abordar con autonomía. Por eso nos pareció importante darle un lugar, no ya desde la "cosmética", sino desde la búsqueda consciente de la creación del propio estilo. Tanto éste como otros temas generales, como pueden serlo las puertas como punto de orientación en los distintos espacios donde transcurren sus vidas, nos parecen aspectos logrados. Como grupo de trabajo generador de la propuesta, cada acción, cada idea, cada una de las actividades narradas aquí, cada una de las cosas que elegimos contar de modo específico o más global, yendo de lo cercano a lo lejano, del cuerpo a la casa, al barrio, a la ciudad, a otras ciudades, tuvo una finalidad que elegimos sintetizar así: que cada una de las personas presentes en cada taller, sea capaz de atravesar, el hueco por donde entran aire, luz, sonidos, aromas, es decir, sus propias puertas.



Figuras 1 y 2: _DSC5455.jpg y _DSC5457.jpg. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.



Figura 3: _DSC5425.jpg. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.



Figura 4: _DSC5409.jpg. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.



Figura 5: _DSC5404.jpg. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.



Figura 6: _DSC5476.jpg. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.



Figura 7: _DSC5640. Guillermo E. Sierra, 2022 Fotografías.

Bibliografía

García, C. B. (2018). Las personas ciegas en la ciudad. Talleres de percepción del espacio desde las experiencias ópticas, hápticas y sonoras. Repositorio Institucional de la UNLP -SEDICI-Recuperado el 31/07/2023 de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/91328>

García, T. O.; Viera L. M.; García C. B. (2010). Propuesta Pedagógica del Área Comunicación I a III. Recuperado el 31/07/2023 de: <http://www.biblio.fau.unlp.edu.ar/meran/opac-detail.pl?id1=7414>